

malos a Mao Tse-Tung que no los siguió. Me pregunto si los malos consejos de Stalin se debían a que no conocía China o no deseaba en aquel lugar un régimen comunista que se encontrase en posición de actuar independientemente. Recordarán que Tito obtuvo también el poder por sí mismo y no por medio de un Ejército Rojo de ocupación o liberación de su territorio. Esta diferencia se vió muy pronto.

Error en las relaciones con China

La evaluación oficial americana de los comunistas chinos fue, no solamente errónea, sino que su acción, y lamento decir que también la acción de Canadá, fue equivocada y lo habría sido también aún si la evaluación oficial americana hubiera sido correcta. En los últimos meses de 1949 todos sabíamos que los comunistas chinos iban a controlar totalmente el territorio continental y que los Nacionalistas tendrían que retirarse a Formosa para finales del año.

En mi calidad de subjefe de la misión canadiense ante las Naciones Unidas y representante alterno en su Consejo de Seguridad, inicié una campaña para instar a Canadá, EE.UU. y Gran Bretaña a reconocer la China Comunista, tan pronto como Chian Kai-shek abandonase la tierra firme.

Insistí en que el Oeste debía reconocer a la China Comunista, dado que la falta de reconocimiento de un gobierno estable de un país importante era estúpido y perjudicaba a ambas partes. Desde luego, admitía que no tenía conocimiento directo de China, pero sabía bastante sobre la Unión Soviética. Bajo orientación americana, la mayoría del Occidente necesitó 16 años después de la revolución de 1917 para reconocer al régimen soviético. Este retraso no consiguió nada para el Oeste, pero ayudó a afianzar en las mentes del pueblo soviético la idea de que el Oeste les era hostil y ayudó a Stalin a levantar una cortina de hierro psicológica alrededor de su país y alentar la xenofobia

del pueblo ruso....

Se me aseguró que mi iniciativa se estudiaba en Washington y en Ottawa, y unas pocas semanas después un Subsecretario de Estado me informó que podía estar seguro de que EE.UU. reconocería a China antes de fines de 1946 y que no cometerían el error de falta de reconocimiento y carencia de relaciones diplomáticas por tanto tiempo como en el caso de la Unión Soviética que demostró ser tan costoso, pero primeramente deseaban tener negociaciones sobre materias tales como la situación de consulados y relaciones comerciales, financieras, etc. y, dado que en estas negociaciones el reconocimiento de América constituía en las conversaciones, más bien que considerarse como un instrumento facilitador de las mismas.

Indiqué que esto implicaba un intercambio de misiones diplomáticas y que el reconocimiento sería por una parte, en vez de un ajuste recíproco, que esto podría ofender innecesariamente a un gobierno orgulloso y potencialmente amigo y que, dada la historia de la política americana sobre reconocimientos y la probabilidad de que los dirigentes del Kuomintang ejerciesen su influencia ante el Congreso contra el reconocimiento, muy bien podría experimentarse un retraso y el Ejecutivo americano se encontrase atado de pies y manos. Se me aseguró que esto no ocurriría, pero, desde luego, fue lo que ocurrió. Las visitas del Secretario Kissinger y el ex-Presidente Nixon a China hace unos pocos años fueron iniciativas brillantes, constructivas y de gran utilidad, y es lástima que algo similar no hubiera ocurrido 20 años antes.

...Normalmente, la falta de reconocimiento y la ausencia de contactos diplomáticos solamente causa daño. Normalmente, si el mismo Satanás estableciera un reino en nuestra tierra, me gustaría enviar a uno de mis mejores embajadores para mantenerme bien informado de la situación.